

LOS DIÁLOGOS DE LA TORRE DEL VIRREY

# TIMEO-CRITIAS

presentados por Unai Cava Salgado

Sábado, 30 de noviembre de 2024

17h CET

*Presencial:* UCV | Calle Trinitarios, nº 3

*Online* [aquí](#)

Insula Atlantis



Universidad  
Católica de  
Valencia  
San Vicente Mártir

## *Timeo-Critias*

### Primera sesión: *Timeo*

Desde los primeros tiempos de la filosofía hasta Sócrates, que había oído a Arquelaos, un discípulo de Anaxágoras, los filósofos trataban de los números y los movimientos, se preguntaban de dónde se originan y a dónde vuelven todas las cosas, e investigaban con gran empeño las magnitudes, los intervalos, los cursos de los astros y todos los fenómenos celestes. Sócrates fue el primero que hizo descender la filosofía del cielo, la colocó en las ciudades, la introdujo también en las casas y la obligó a ocuparse de la vida y de las costumbres, del bien y del mal.

CICERÓN, *Disputaciones Tusculanas* V 10-11

### **Bibliografía**

- Platonis Rempublicam*, ed. de S. R. Slings, Oxford University Press, 2003.
- PLATÓN, *República*, ed. José M. Pabón y Manuel Fernández-Galiano, CEPC, Madrid, 2006.
- , *Diálogos VI*, ed. M<sup>a</sup> Ángeles Durán y Francisco Lisi, Gredos, Barcelona, 2022.
- , *Timeo*, ed. J. M<sup>a</sup> Zamora Calvo, Abada Editores, Madrid, 2023.
- , *Diálogos III*, ed. C. García Gual, M. Martínez Hernández y E. Lledó Íñigo, Gredos, Madrid, 1988.
- CICERÓN, *Disputaciones Tusculanas*, ed. A. Medina González, Gredos, Madrid, 2005.
- , *Timeo*, ed. Ángel Escobar, Gredos, Madrid, 1999.
- WILLIAM H. F. ALTMAN, *Plato the Teacher. The Crisis of the Republic*, Lexington Books, Lanham, MD, 2012.
- , *Platón el maestro. La crisis de la República*, trad. de M. Golfe, UCOPress, Córdoba, 2023.
- , *The Guardians in Action. Plato the Teacher and the Post-Republic Dialogues from Timeaus to Theatetus*. Lexington Books, Lanham, MD, 2016.
- A. E. TAYLOR, *A Commentary on Plato's Timaeus*, Clarendon Press, Oxford, 1928.
- TH. HENRI MARTIN, *Études sur le Timée de Platon*, two volumes, Ladrance, Paris Ladrance, 1841.

## INTRODUCCIÓN: NUEVO COMIENZO TRAS LA REPÚBLICA

### *Primeras palabras*

#### **Timeo 17a: εἷς y el Cuarto Ausente**

SÓCRATES. — Uno, dos, tres..., pero, por cierto, querido Timeo, ¿dónde está el cuarto de los que ayer fueron huéspedes míos y ahora son dueños de la casa? [εἷς, δύο, τρεῖς: ὁ δὲ δὴ τέταρτος ἡμῖν, ὃ φίλε Τίμαιε, ποῦ τῶν χθὲς μὲν δαιτυμόνων, τὰ νῦν δὲ ἐστιατόρων;]

TIMEO. — Le sobrevino un cierto malestar [ἀσθενεῖά], Sócrates.

SÓCRATES. — ¿Os encargaréis tú y tus compañeros, entonces, de la parte que le correspondía al ausente?

TIMEO. — Por supuesto. Y, en lo posible, no omitiremos nada, pues no sería justo que [οὐδὲ γὰρ ἂν εἴη δίκαιον], después de disfrutar ayer de los apropiados dones de tu hospitalidad, los que quedamos no estuviéramos dispuestos a agasajarte a nuestra vez.

SÓCRATES. — ¿Recordáis [μémνησθε] cuántos son los temas que os encomendé tratar?

TIMEO. — Sólo algunos; pero, como estás aquí, nos recordarás [μემνήμεθα] lo que hayamos olvidado. (Citaré la traducción de M. Ángeles Durán y Francisco Lisi salvo cuando indique lo contrario)

#### **Fedón 59b:**

FEDÓN. — Platón estaba enfermo, creo [Πλάτων δὲ οἶμαι ἡσθενεῖ].

### *Resumen del discurso de Sócrates sobre la mejor ciudad*

#### **Timeo 17c-18a: División de la ciudad en dos, un hombre un trabajo y aparición de los guardianes**

SÓCRATES. — Lo principal del discurso que hice ayer acerca de la organización política [λόγων περὶ πολιτείας] fue cuál consideraba que sería la mejor y qué hombres le darían vida [γενέσθαι]. [...] ¿No fue acaso nuestra primera medida separar en ella a los campesinos y a los otros artesanos del estamento de los que luchan en defensa de ellos? [...] Y luego de asignar a cada uno una ocupación única para la que estaba naturalmente dotado, una única técnica, afirmamos que aquellos que tenían la misión de luchar por la comunidad deberían ser sólo guardianes de la ciudad [εἶπομεν ὡς ἄρ' αὐτοὺς δεοὶ φύλακας εἶναι μόνον τῆς πόλεως], [...] educados en gimnasia y en música (*Rep.* III 403c) y en todas las materias convenientes para ellos (¿las cinco disciplinas que se mencionan en *Rep.* VII? Se omiten, pero son: aritmética, geometría plana, geometría sólida, astronomía y música).

**Timeo 18b-d: Referencias a la Primera y Segunda Ola de la Paradoja**

SÓCRATES. — Y me parece que se sostuvo que los así educados no debían considerar como propios ni el oro ni la plata ni ninguna otra posesión [...]. Además, por lo que hace a las mujeres, hicimos mención de que debíamos adaptar a los hombres a aquellas que se les asemejaren y asignarles las mismas actividades que a ellos en la guerra y en todo otro ámbito de la vida.

TIMEO. — También esto se dijo de esta manera.

SÓCRATES. — ¿Y qué de la procreación? ¿O la singularidad de lo dicho no hace que se recuerde fácilmente? Porque dispusimos que todos tuvieran sus matrimonios y sus hijos en común, cuidando de que nunca nadie reconociera como propio al engendrado por él, sino que todos consideraran a todos de la misma familia.

**Timeo 18d-18e: Referencia a la Segunda Noble Mentira (Segunda Ficción Genética)**

SÓCRATES. — Y, además, que llegaron a poseer desde el nacimiento las mejores naturalezas posibles, ¿o acaso no recordamos que decíamos que los gobernantes, hombres y mujeres, debían engañarlos en las uniones matrimoniales con una especie de sorteo manipulado en secreto para que los buenos y los malos se unieran cada uno con quienes les eran semejantes, de modo que no surgiera entre ellos ningún tipo de enemistad, convencidos de que el azar era la causa de su unión?

**Timeo 19a: Examen platónico (βάσανος) sobre la República**

SÓCRATES. — ¿He expuesto ya en sus puntos principales lo mismo que ayer, o deseáis todavía algo que yo haya dejado de lado, querido Timeo?

TIMEO. — En absoluto, esto era lo que ayer dijimos, Sócrates.

*Lo que viene a continuación, la voluntad de Sócrates*

**Timeo 19b-c: Sócrates quiere ver a sus guardianes en acción**

SÓCRATES.— Quizás queráis escuchar ahora lo que me sucede con la continuación de la historia de la república [πολιτείας] que hemos descrito. Pues con placer escucharía de alguien el relato de las batallas en las que suele participar una ciudad, que las combate contra otras ciudades, llega bien dispuesta a la guerra y, durante la lucha, hace lo que corresponde a su educación y formación no sólo en la acción, sino también en los tratados con cada uno de los estados.

**República VII 534b-d: Himno de batalla**

SÓCRATES.— Pues con el Bien sucede lo mismo. Si hay alguien que no pueda definir con el razonamiento la Idea del Bien [ἡ τοῦ ἀγαθοῦ ἰδέα], separándola de todas las demás, ni abrirse paso, como en una batalla [ὥσπερ ἐν μάχῃ], a través de todas las críticas, esforzándose por fundar sus pruebas no en apariencia [δόξα], sino en la esencia [οὐσία], ni llegar al término de todos esos obstáculos con su argumentación invicta, ¿no dirás, de quien es de ese modo,

que no conoce el Bien en sí ni ninguna otra cosa buena, sino que, aun en el que caso de que tal vez alcance [ἐφάπτεσθαι] alguna buena imagen [εἶδωλον] del Bien, la alcanzará [ἐφάπτεσθαι] por medio de la opinión [δόξα], pero no del conocimiento [ἐπιστήμη]; y que en su paso por esta vida no hace falta más que soñar, sumido en un sopor de que no despertará en este mundo, pues antes ha de marchar al Hades para dormir allí un sueño absoluto?

### **Timeo 19c-e: Los que no se pueden encargar de esta tarea**

SÓCRATES.— Critias y Hermócrates, me acuso de no llegar a ser capaz nunca de alabar de forma satisfactoria a esos hombres y a esa ciudad. Lo que me sucede no es nada extraño, pues tengo la misma opinión de los poetas antiguos y de los actuales y, aunque no desdeño en absoluto su linaje, es evidente que el pueblo de los imitadores imitará muy fácilmente y de manera óptima aquello en lo que ha sido educado [οὔτι τὸ ποιητικὸν ἀτιμάζων γένος, ἀλλὰ παντὶ δῆλον ὡς τὸ μιμητικὸν ἔθνος, οἷς ἂν ἐντραφῆ, ταῦτα μιμήσεται ῥᾶστα καὶ ἄριστα]. Sin embargo, a cualquiera le resulta muy difícil imitar bien en obras lo que está fuera de su propia educación, y le es aún más dificultoso imitarlo con palabras. Creo que la estirpe de los sofistas [τῶν σοφιστῶν γένος] es muy entendida en muchos otros tipos de discursos, y bellos además, pero temo que, puesto que vaga de ciudad en ciudad y en ningún lugar habita en casa propia, de alguna manera no acierte a describir hombres que son a la vez filósofos y políticos [φιλοσόφων ἀνδρῶν ἢ καὶ πολιτικῶν] y lo que harían o dirían al guerrear, batallar o al relacionarse entre ellos.

### **Timeo 19e-20b: Descripción de los asistentes y asignación de los discursos**

SÓCRATES.— Resta, ciertamente, el tipo de gente de vuestra disposición que (γένος), por naturaleza y educación, participa de ambas categorías. Pues este, Timeo, natural de Lócride, ciudad con el mejor orden político de Italia, no inferior a ninguna de las de allí ni en riqueza ni en sangre, ha ocupado los cargos públicos más importantes y recibido los más altos honores de aquella ciudad y, además, ha llegado, en mi opinión, a la cumbre de la filosofía [φιλοσοφίας δ' αὖ κατ' ἐμὴν δόξαν ἐπ' ἄκρον ἀπάσης ἐλήλυθεν]. Todos los habitantes de esta ciudad, supongo, sabemos que Critias no es lego en nada de lo que hablamos. Finalmente, puesto que hay muchos que lo testifican, debemos creer que la naturaleza y la educación de Hermócrates son suficientes para todos estos temas. Cuando ayer solicitasteis una exposición sobre la república, convine de buen grado porque sabía que, si os lo proponéis, nadie podría ofrecer una continuación mejor del discurso que vosotros, ya que sois los únicos que, en la actualidad [μόνοι τῶν νῦν], pueden implicar a esa ciudad en una guerra adecuada a su condición.

**Timeo 21d: Relato de Solón de dudosa veracidad, la cadena de transmisión**

CRITIAS .— «La historia de la hazaña más importante y, con justicia, la más renombrada de todas las realizadas por nuestra ciudad, pero que no llegó hasta nosotros por el tiempo transcurrido y por la desaparición de los que la llevaron a cabo», dijo el anciano. «Cuenta desde el comienzo», exclamó el otro, «qué declaró Solón, y cómo y de quiénes la había escuchado como algo verdadero».

**Timeo 22b: El problema de Grecia**

CRITIAS .— En ese instante un sacerdote muy anciano exclamó: "¡Ay, Solón, Solón! ¡Los griegos seréis siempre niños; no existe el griego viejo!". Al escuchar esto, Solón le preguntó: "¿Por qué lo dices?". "Todos", replicó aquel, "tenéis almas de jóvenes, sin creencias antiguas transmitidas por una larga tradición, y carecéis de conocimientos encanecidos por el tiempo".

**Timeo 23a-b: Advertencia de Platón, la importancia de la transmisión**

CRITIAS .— “Desde antiguo registramos y conservamos en nuestros templos todo aquello que llega a nuestros oídos acerca de lo que pasa entre vosotros, aquí o en cualquier otro lugar, si sucedió algo bello, importante o con alguna otra peculiaridad. Contrariamente, siempre que vosotros, o los demás, os acabáis de proveer de escritura y de todo lo que necesita una ciudad [γράμμασι καὶ ἅπασιν ὀπόσων πόλεις δέονται], después del período habitual de años, os vuelve a caer, como una enfermedad [ὥσπερ νόσημα], un torrente celestial que deja sólo a los iletrados e incultos [τοὺς ἀγραμμάτους τε καὶ ἀμούσους]”.

**Timeo 24e, 25b y 26c-d: Propuesta de Critias**

CRITIAS .— En efecto, nuestros escritos refieren cómo vuestra ciudad detuvo en una ocasión la marcha insolente de un gran imperio, que avanzaba desde el exterior, desde el Océano Atlántico, sobre toda Europa y Asia.

CRITIAS .— Toda esta potencia unida intentó una vez esclavizar, en un ataque, toda vuestra región, la nuestra y el interior de la desembocadura. Entonces, Solón, el poderío [δύναμις] de vuestra ciudad se hizo famoso entre todos los hombres por su excelencia y fuerza [ἀνθρώπους διαφανῆς ἀρετῆ τε καὶ ῥώμῃ ἐγένετο], pues superó a todos en valentía y en artes guerreras [εὐψυχία καὶ τέχναις ὅσαι κατὰ πόλεμον]. Condujo en un momento de la lucha a los griegos, luego se vio obligada a combatir sola cuando los otros se separaron. Corrió los peligros más extremos y dominó a los que nos atacaban. Alcanzó así una gran victoria e impidió que los que todavía no habían sido esclavizados lo fueran y, al resto, cuantos habitábamos más acá de los confines heráclidas, nos liberó generosamente.

CRITIAS .— Ahora trasladaremos a la realidad a los ciudadanos y la ciudad que tú ayer nos describiste en la fábula [μύθῳ]; los pondremos aquí como si aquella ciudad fuera esta, y diremos que los ciudadanos que tú concebiste eran

nuestros antepasados reales, como dijo el sacerdote. Armonizarán completamente y no desentonaremos cuando digamos que eran los que vivían en aquel entonces.

### *Cierre de la introducción*

#### **Timeo 26e-27b: Sobre lo que nos depara**

SÓCRATES.— ¿Qué otra podríamos preferir a ésta, Critias, que por su parentesco se ajusta de manera excelente a la presente festividad de la diosa? El que no sea una fábula ficticia [πλασθέντα μῦθον], sino una historia verdadera [ἀληθινὸν λόγον], es algo muy importante, creo. Pues, ¿cómo y de dónde podríamos descubrir otros ciudadanos, si abandonamos a éstos? Imposible. Vosotros debéis hablar acompañados de buena fortuna, y yo ahora tengo que escuchar en silencio la parte que me corresponde por lo que relaté ayer.

CRITIAS.— Observa, pues, Sócrates, cómo hemos organizado la disposición de los obsequios. Decidimos que Timeo, puesto que es el que más astronomía conoce de nosotros y el que más se ha ocupado en conocer la naturaleza del universo, hable en primer lugar, comenzando con la creación del mundo [τοῦ κόσμου γενέσεως] y terminando con la naturaleza de los hombres [ἀνθρώπων φύσιν]. Después de eso, yo, como si tomara de éste los hombres nacidos en el relato [ἀνθρώπους τῷ λόγῳ γεγονότας] y de ti algunos con la mejor educación [πεπαιδευμένους], los pondré ante nosotros como frente a jueces, según la historia y la ley de Solón [τὸν Σόλωνος λόγον τε καὶ νόμον], y los haré ciudadanos de esta ciudad, como si fueran aquellos atenienses de los que los textos sagrados afirman que desaparecieron. En adelante, contaré la historia como si ya fueran ciudadanos atenienses [τὰ λοιπὰ δὲ ὡς περὶ πολιτῶν καὶ Ἀθηναίων ὄντων ἤδη ποιῆσθαι τοὺς λόγους].

SÓCRATES.— Creo que con el banquete de discursos recibiré una recompensa perfecta y brillante. Timeo, te toca hablar a continuación, así parece, no sin antes invocar a los dioses, según la costumbre.

## DISCURSO DE TIMEO

**República 528e-529c**

GLAUCÓN.— Es natural —dijo él—. Pero, como hace poco me reprendías, ¡oh, Sócrates!, por alabar la astronomía de forma demasiado cargante, ahora lo haré desde el punto de vista en que tú la tratas. En efecto, me parece evidente para todos que ella obliga al alma a mirar hacia arriba y la lleva de las cosas de aquí a las de allá.

SÓCRATES.— Quizá —contesté— sea evidente para todos, pero no para mí. Porque yo no creo lo mismo.

GLAUCÓN.— ¿Pues qué crees? —dijo.

SÓCRATES.— Que, tal como la tratan hoy los que quieren elevarnos hasta su filosofía, lo que hace es obligar a mirar muy hacia abajo.

GLAUCÓN.— ¿Cómo dices? —preguntó.

SÓCRATES.— Que no es de mezquina de lo que peca, según yo creo —dije—, que entiendo la idea que te formas sobre lo que es la disciplina referente a lo de arriba. Supongamos que una persona observara algo al contemplar, mirando hacia arriba, la decoración de un techo [ὀροφῆ ποικίλματα θεώμενος ἀνακώπων καταμανθάνοι τι]; tú pareces creer que este hombre contempla con la inteligencia y no con los ojos [ἡγεῖσθαι ἂν αὐτὸν νοήσει ἀλλ' οὐκ ὄμμασι θεωρεῖν]. Quizá seas tú quien juzgue rectamente y estúpidamente yo; pero, por mi parte, no puedo creer que exista otra ciencia que haga al alma mirar hacia arriba sino aquella que versa sobre lo existente e invisible [ποιούν ψυχὴν βλέπειν μάθημα ἢ ἐκεῖνο ὃ ἂν περὶ τὸ ὄν τε ἦ καὶ τὸ ἀόρατον]. Sin embargo, cuando es una de las cosas sensibles la que intenta conocer una persona, yo afirmo que, tanto si mira hacia arriba con la boca abierta como hacia abajo con ella cerrada, jamás la conocerá, porque ninguna de esas cosas es objeto de conocimiento [ἐπιστήμην]. Su alma no mirará hacia lo alto, sino hacia abajo, ni aun en el caso de que intente aprenderlas nadando boca arriba por la tierra o por el mar.

*Proemio del discurso de Timeo***Timeo 27d-28a: Primeras bases del discurso: la dualidad platónica**

TIMEO.— ¿Qué es lo que es siempre y no deviene y que, lo que deviene continuamente, pero nunca es? [τί τὸ ὄν αἰεὶ, γένεσιν δὲ οὐκ ἔχον, καὶ τί τὸ γιγνόμενον μὲν αἰεὶ, ὄν δὲ οὐδέποτε;] Uno puede ser comprendido por la inteligencia mediante el razonamiento: el ser siempre inmutable [τὸ μὲν δὴ νοήσει μετὰ λόγου περιληπτόν, αἰεὶ κατὰ ταῦτ' ὄν]; el otro es opinable, percibido por medio de la opinión unida a la percepción sensible no racional, nace y fenece, pero nunca es realmente [δόξη μετ' αἰσθήσεως ἀλόγου δοξαστόν γιγνόμενον καὶ ἀπολλύμενον, ὄντως δὲ οὐδέποτε ὄν]. Además, todo lo que deviene, deviene necesariamente por alguna causa; es imposible, por tanto, que algo devenga sin una causa.



### ***Timeo* 28a [trad. de José María Zamora Calvo]: Ausencia de la Idea en el Discurso de Timeo**

TIMEO.— Cuando el productor [δημιουργός] de algo, mirando a lo que es siempre idéntico y usándolo además como modelo [παραδείγματι], construye su forma y propiedad [ιδέαν και δύναμιν], todo lo hecho así será necesariamente bello [καλὸν ἐξ ἀνάγκης].

### ***Timeo* 28c-29a: Argumentación falaz acerca del modelo de generación del universo**

TIMEO.— Por otra parte, hay que observar lo siguiente acerca de él: ¿qué modelo contempló su artífice al hacerlo? ¿El que es inmutable y permanente, o el generado? Bien, si este mundo es bello y su creador bueno, es evidente que miró el modelo eterno. Pero si es lo que ni siquiera está permitido pronunciar, el generado. A todos les es absolutamente evidente que contempló el eterno, ya que este universo es el más bello de los seres generados y aquél la mejor de las causas [παντὶ δὴ σαφὲς ὅτι πρὸς τὸ αἰδίων: ὁ μὲν γὰρ κάλλιστος τῶν γεγονότων, ὁ δ' ἄριστος τῶν αἰτίων].

### ***Timeo* 29b-c: Discurso en constante cambio**

TIMEO.— Entonces, acerca de la imagen y de su modelo, hay que hacer la siguiente distinción en la convicción de que los discursos están emparentados [συγγενεῖς] con aquellas cosas que explican: los concernientes al orden estable, firme y evidente con la ayuda de la inteligencia [νοῦ], son estables e infalibles; no deben carecer de nada de cuanto conviene que posean los discursos irrefutables e invulnerables. Los que se refieren a lo que ha sido asemejado a lo inmutable, dado que es una imagen, han de ser verosímiles y proporcionales a los infalibles. Lo que el ser es a la generación, es la verdad a la creencia [ὅτι περ πρὸς γένεσιν οὐσία, τοῦτο πρὸς πίστιν ἀλήθεια].

### ***Timeo* 29c-d: El discurso de Timeo como εἰκότα μῦθον**

TIMEO.— Por tanto, Sócrates, si en muchos temas, como en los dioses y la generación del universo, no llegamos a ser eventualmente capaces de ofrecer un discurso que sea totalmente coherente en todos sus aspectos y exacto, no te admires. Pero si lo hacemos tan verosímil como cualquier otro, será necesario alegrarse, ya que hemos de tener presente que yo, el que habla, y vosotros, los jueces [κριταὶ], tenemos una naturaleza humana.

TIMEO.— De modo que, acerca de esto conviene que aceptemos un mito verosímil [εἰκότα μῦθον] y no buscar más allá.

(Trad. José María Zamora Calvo)

### ***Timeo* 29d: Última intervención de Sócrates**

SÓCRATES.— Absolutamente bien, Timeo, y hay que aceptarlo como mandas. Nos ha agradado sobremanera tu preludeo [προοίμιον], interpréтанos a continuación el tema.

## *Estructura del discurso de Timeo*

1. **El cuerpo del mundo** [*Timeo* 29d-34d]: Aritmética.
2. **El alma del mundo** [*Timeo* 34d-37c].
3. **La generación del tiempo** [*Timeo* 37c-39e]: Astronomía.
4. **Introducción de las cuatro especies, la especie divina** [*Timeo* 39e-44c].
5. **Primera vista al cuerpo, visión y oído** [*Timeo* 44c-48a]: Música.
6. **El receptáculo** [*Timeo* 48a-53c].
7. **Ordenación y generación de los elementos** [*Timeo* 53c-61c]: Geometría plana y sólida.
8. **Impresiones sensibles** [*Timeo* 61c-68c].
9. **Las almas humanas** [*Timeo* 68c-72d].
10. **Generación del resto del cuerpo y sus enfermedades** [*Timeo* 72d-86a].
11. **Enfermedades del alma** [*Timeo* 86a-89c].
12. **Procreación, resto de especies y conclusión** [*Timeo* 89c-92c].

## *Trío Controvertido*

### ***Timeo* 68e [trad. de José María Zamora Calvo]: 1º El Demiurgo**

TIMEO.— El demiurgo de lo más bello y mejor entre los generados [ὁ τοῦ καλλίστου τε καὶ ἀρίστου δημιουργὸς ἐν τοῖς γιγνομένοις] admitió entonces todas estas cosas que así nacieron por necesidad, cuando engendró al dios autosuficiente más perfecto [ἤνικα τὸν αὐτάρκη τε καὶ τὸν τελεώτατον θεὸν ἐγέννα].

### ***República* 517b-c**

SÓCRATES.— En el mundo inteligible, lo último que se percibe, y con trabajo, es la Idea del Bien [τὰ δ' οὖν ἐμοὶ φαινόμενα οὕτω φαίνεται, ἐν τῷ γνωστῷ τελευταία ἢ τοῦ ἀγαθοῦ ἰδέα καὶ μόγις ὀρᾶσθαι], pero, una vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas [ὀφθεῖσα δὲ συλλογιστέα εἶναι ὡς ἄρα πᾶσι πάντων αὕτη ὀρθῶν τε καὶ καλῶν αἰτία].

### ***Timeo* 34c-35a: 2º El Alma del Mundo**

TIMEO.— La creó (al Alma del Mundo) dueña y gobernante del gobernado a partir de los siguientes elementos y como se expone a continuación. En medio del ser indivisible, eterno e inmutable [τῆς ἀμερίστου καὶ ἀεὶ κατὰ ταῦτ' ἐχούσης οὐσίας] y del divisible que deviene en los cuerpos [τῆς αὖ περὶ τὰ σώματα γιγνομένης μεριστῆς], mezcló una tercera clase de ser [συνεκεράσατο οὐσίας εἶδος], hecha de los otros dos. En lo que concierne a las naturalezas de lo mismo y de lo otro [τῆς τε ταυτοῦ φύσεως αὖ περὶ καὶ τῆς τοῦ ἑτέρου], también compuso de la

misma manera una tercera clase de naturaleza entre lo indivisible y lo divisible en los cuerpos de una y otra. A continuación, tomó los tres elementos resultantes y los mezcló a todos en una forma: para ajustar la naturaleza de lo otro, difícil de mezclar, a la de lo mismo, utilizó la violencia y las mezcló con el ser.

- Ser indivisible  
○ + = Ser intermedio
- Ser divisible
- Mismo indivisible  
+ = Mismo intermedio = Alma del Mundo
- Mismo divisible
- Otro indivisible  
+ = Otro intermedio
- Otro divisible

### ***Timeo 48a, 48e-49a y 52c-d: 3º El Receptáculo***

TIMEO.— El universo nació, efectivamente, por la combinación de necesidad e inteligencia [τοῦ κόσμου γένεσις ἐξ ἀνάγκης τε καὶ νοῦ συστάσεως ἐγεννήθη]. Se formó al principio por medio de la necesidad sometida a la convicción inteligente, ya que la inteligencia se impuso a la necesidad y la convenció de ordenar la mayor parte del devenir de la mejor manera posible.

TIMEO.— Entonces diferenciamos dos principios [δύο εἶδη], mientras que ahora debemos mostrar un tercer tipo [τρίτον ἄλλο γένος] adicional. En efecto, dos eran suficientes para lo dicho antes: uno, supuesto como modelo, inteligible y que es siempre inmutable [ἐν μὲν ὡς παραδείγματος εἶδος ὑποτεθέν, νοητὸν καὶ ἀεὶ κατὰ ταῦτα ὄν]; el segundo, como imagen del modelo, que deviene y es visible [μίμημα δὲ παραδείγματος δεύτερον, γένεσιν ἔχον καὶ ὁρατὸν]. En aquel momento, no diferenciamos una tercera clase porque consideramos que estas dos iban a ser suficientes. Ahora, sin embargo, el discurso parece estar obligado a intentar aclarar con palabras una especie difícil y vaga. ¿Qué características y qué naturaleza debemos suponer que posee? Sobre todas, la siguiente: la de ser un receptáculo de toda la generación, como si fuera su nodriza [πάσης εἶναι γενέσεως ὑποδοχὴν αὐτὴν οἷον τιθήνην].

TIMEO.— Además, hay un tercer género eterno, el del espacio, que no admite destrucción, que proporciona una sede a todo lo que posee un origen, captable por un razonamiento bastardo sin la ayuda de la percepción sensible, creíble con dificultad [...]. Una imagen tiene que surgir en alguna otra cosa y depender de una cierta manera de la esencia o no ha de existir en absoluto, puesto que ni siquiera le pertenece aquello mismo en lo que deviene, sino que esto continuamente lleva una representación de alguna otra cosa. Además, el razonamiento exacto y verdadero [ἀληθὴς λόγος] ayuda a lo que realmente es: que, mientras uno sea una cosa y el otro otra, al no generarse nunca uno en otro, no han de llegar a ser uno y lo mismo y dos al mismo tiempo.

**Timeo 47a-b: Himno de la visión**

TIMEO.— Ciertamente, la vista, según mi entender, es causa de nuestro mayor provecho, porque ninguno de los discursos actuales acerca del universo habría sido elaborado nunca si no pudiéramos ver los cuerpos celestes, el sol y el cielo. En realidad, la visión del día, la noche, los meses, los ciclos anuales, los equinoccios y los movimientos de los astros no solo originaron el número, sino que también nos proporcionaron la noción de tiempo [χρόνου δὲ ἔννοιαν] y la investigación sobre la naturaleza del universo [παντὸς φύσεως ζήτησιν], de lo cual derivamos la filosofía [φιλοσοφίας γένος].

*[Ac de oculorum quidem causis, ut haberent eam vim, quam nunc habent, satis ferme esse dictum puto. Maxima autem eorum utilitas donata hominum generi deorum munere deinceps explicetur. Rerum enim optumarum cognitionem nobis oculi attulerunt. Nam haec, quae est habita de universitate oratio a nobis, haud umquam esset inventa, si neque sidera neque sol neque caelum sub oculorum aspectum cadere potuissent. Nunc vero dies noctesque oculis cognitae, tum mensum annorumque conversiones et numerum machinatae sunt et spatium temporis dimensae et ad quaestionem totius naturae inpulerunt; quibus ex rebus philosophiam adepti sumus, quo bono nullum optabilius, nullum praestantius neque datum est mortali generi deorum concessu atque munere neque dabitur. (CICERÓN, Timeo 53)]*

**Timeo 45c-d**

TIMEO.— Cuando la luz diurna rodea el flujo visual, lo semejante encuentra lo semejante, se une a él y forma, en una línea recta hacia los ojos, un único cuerpo afín en el punto donde el rayo interno coincide con uno externo. Por causa de esa afinidad, el conjunto posee cualidades semejantes y, cuando entra en contacto con un objeto o un objeto lo toca a él, transmite sus movimientos a través del cuerpo hasta el alma, produciendo así la percepción que llamamos visión. Cuando llega la noche y el fuego afín se retira, el fuego de la visión se interrumpe. Al salir hacia lo desemejante, este se altera y se extingue al no ser afín al aire próximo, que carece de fuego.

**Timeo 58a y 79b-c: ¿Ausencia de vacío?**

TIMEO.— Dado que la revolución del universo, al abarcar los elementos, es circular y, por su naturaleza, tiende a retornar sobre sí misma, mantiene unidos a los elementos y no permite en ningún momento que quede un espacio vacío [κενήν].

TIMEO.— No sale al vacío [κενόν], sino que empuja la sustancia vecina fuera de su región [...]. Todo esto sucede simultáneamente como el rodar de una rueda porque el vacío no existe [κενὸν μηδὲν εἶναι].

**Timeo 58b**

TIMEO.— Por tanto, el fuego es el elemento que más se expande en todas las direcciones. El aire le sigue en segundo lugar, ya que es, por naturaleza, el

segundo elemento más tenue, y los demás se comportan de manera similar, según su propia naturaleza y los restantes lo hacen de manera análoga. Pues lo que se compone de partes mayores deja el mayor vacío [διάκενα] en su estructura, lo que tiene partes menores, menos.

### Problemas en la geometría de los elementos

En *Timeo* 56e, Timeo describe cómo un sólido de ocho caras (un octaedro) se puede dividir en dos sólidos de cuatro caras (tetraedros). Sin embargo, Henri Martin en 1841 (*Études sur le Timée de Platon*, Volumen 2, página 253, nota 75) observó que, si se dividen sólidos en la forma que describe Timeo, no se obtienen tetraedros, sino cuerpos con cinco caras. Este punto destaca que, si los elementos no son sólidos y solo son superficies, entonces deben tener vacío (κέννα) en su interior, lo que contradice la afirmación de que no existe vacío.

*If it is the sort of thing I, for example, can see at once for myself, it is incredible that the founder of the Academy and the friend of Theaetetus could not see it.*

A. E. TAYLOR, *A Commentary on Plato's Timaeus*, p. 385.

βασανίζω

### **Timeo 69d-e y 73b-c : La materialidad de las almas y sus diferentes partes**

TIMEO.— Por esto, como los dioses menores se cuidaban de no mancillar el género divino [τὸ θεῖον] del alma a menos que fuera totalmente necesario, implantaron la parte mortal [τὸ θνητόν] en otra parte del cuerpo, separada de aquella, y construyeron un istmo y límite entre la cabeza y el tronco: el cuello, colocado entre ambos para mantenerlas separadas.

TIMEO.— El dios, al idear una mezcla de todas las simientes para todo el género mortal [θνητὸν γένος], seleccionó de todos los elementos los triángulos primordiales que, por ser firmes y lisos, eran capaces de proporcionar con la máxima exactitud fuego, agua, aire y tierra. Los mezcló en cantidades proporcionales y confeccionó con ellos la médula [μυελόν]. Después implantó y ató las partes del alma [τῶν ψυχῶν γένη] a ella. En la distribución inicial, dividió la médula directamente en tantas y tales figuras como especies de alma iba a poseer. Hizo totalmente circular aquella que, como un campo fértil, iba a albergar la simiente divina [θεῖον σπέρμα], y llamó a esta parte de la médula cerebro.

### **Timeo 68d: La salvación del Discurso de Timeo**

TIMEO.— Es casi evidente, a partir de estos ejemplos, con qué mezclas el resto podría salvar el mito probable [διασώζοι τὸν εἰκότα μῦθον]. Si alguno pretendiera obtener una prueba [βάσανον] por la observación de sus efectos, ignoraría lo que diferencia la naturaleza divina de la humana: que dios sabe y es capaz, al mismo tiempo, de convertir la multiplicidad [πολλὰ] en una unidad

[εἰς] por medio de una mezcla [συγκεραυνύναι] y también de disolver la unidad en la multiplicidad; pero ninguno de los hombres ni es capaz ahora de ninguna de estas cosas ni lo será nunca en el futuro.

### **República 621b**

SÓCRATES.— Y así, Glaucón, se salvó este relato [καὶ οὕτως, ὃν Γλαύκων, μῦθος ἐσώθη] y no se perdió y aun nos puede salvar a nosotros si le damos crédito.

*Cierre del discurso*

### **Timeo 93c: Culminación de la mezcla**

TIMEO.— Y ahora también afirmemos que nuestro discurso acerca del universo ha alcanzado ya su fin, pues este mundo, tras recibir a los animales mortales e inmortales y llenarse de esta manera, ser viviente visible que comprende los objetos visibles, imagen sensible del dios inteligible, llegó a ser el mayor y mejor, el más bello y perfecto, porque este universo es uno y único [μέγιστος καὶ ἄριστος κάλλιστός τε καὶ τελεώτατος γέγονεν εἷς οὐρανὸς ὅδε μονογενῆς ὢν].



# LOS DIÁLOGOS DE LA TORRE DEL VIRREY

LA “IRRUPCIÓN DEL TIEMPO” EN LOS DIÁLOGOS DE PLATÓN |

Antonio Lastra

Sábado, 23 de noviembre de 2024 | 17h CET

Online [aquí](#) | Presencial: UCV, Sede Trinitarios

TIMEO-CRITIAS | Unai Cava Salgado

Sábado, 30 de noviembre de 2024 | 17h CET

Online [aquí](#)

Sábado, 7 de diciembre de 2024 | 17h CET

Online [aquí](#)

FEDRO | Jesús Pons

Sábado, 11 de enero de 2025 | 17h CET

Online [aquí](#)

Sábado, 18 de enero de 2025 | 17h CET

Online [aquí](#)

PARMÉNIDES | Álvaro López Cano

Sábado, 15 de marzo de 2025 | 17h CET

Online [aquí](#)

Sábado, 22 de marzo de 2025 | 17h CET

Online [aquí](#)

THE PLACE OF THE PHILEBUS AND Q&A WORKSHOP  
WITH WILLIAM H. F. ALTMAN

Viernes, 2 de mayo de 2025 | Hora y lugar por determinar

Online [aquí](#)

οὐκοῦν καὶ περὶ τοῦ ἀγαθοῦ ὡσαύτως: ὅς ἂν μὴ ἔχη διορίσασθαι τῷ λόγῳ ἀπὸ τῶν ἄλλων πάντων ἀφελῶν τὴν τοῦ ἀγαθοῦ ἰδέαν, καὶ ὥσπερ ἐν μάχῃ διὰ πάντων ἐλέγχων διεξιῶν, μὴ κατὰ δόξαν ἀλλὰ κατ' οὐσίαν προθυμιούμενος ἐλέγχῃν, ἐν πάσι τούτοις ἀπτόῃ τῷ λόγῳ διαπορεύηται, οὔτε αὐτὸ τὸ ἀγαθὸν φήσεις εἶδέναι τὸν οὕτως ἔχοντα οὔτε ἄλλο ἀγαθὸν οὐδέν, ἀλλ' εἴ πῃ εἰδώλου τινὸς ἐφάπτεται, δόξῃ, οὐκ ἐπιστήμῃ ἐφάπτεσθαι, καὶ τὸν νῦν βίον ὀνειροπολοῦντα καὶ ὑπνώττοντα, πρὶν ἐνθάδ' ἐξεγρῆσθαι, εἰς Αἴδου πρότερον ἀφικόμενον τελείως ἐπικαταδαρθεῖν;

Universidad  
Católica de  
Valencia  
San Vicente Mártir



Archivo de [Los diálogos de la torre del Virrey](#)

